

Fasuha (فَـصْح)

Concurso para la ordenación del espacio público "Parque de la Hoya". Almería

El parque de la Hoya se encuentra localizado en el barranco delimitado entre el Cerro de la Alcazaba (suroeste) y el Cerro de San Cristóbal (noreste). El conjunto de la Alcazaba y Murallas del Cerro de San Cristóbal fueron declaradas Monumento histórico-artístico en el año 1931, siendo uno de los conjuntos monumentales y arqueológicos musulmanes más importantes de la Península.

El recinto cerrado de la Alcazaba, construida por el primer califa Al-Andalus Adb al-Rahman III, está unida con el lienzo de la Hoya y el Cerro de San Cristóbal formando una unidad mucho más compleja que se extiende en el territorio, produciéndose una conexión física y visual de gran interés paisajístico.

Desde el torreón norte del Muro de la Vela de la Alcazaba hasta el cerro de San Cristóbal, se extiende la muralla árabe del siglo XI de la Hoya, construida por Jayrán "el esclavo", en una disposición contraria al sentido del barranco de la Hoya. Esta muralla se constituye el límite e inicio del parque, situándose al otro lado, la Estación Biológica de Fauna amenazada y en peligro de extinción.

Objetivo de la propuesta

La propuesta se basa en la realización del nuevo jardín de la Alcazaba, con la recuperación del espacio público del Barranco de la Hoya, y la puesta en valor de su potencial paisajístico y medioambiental.

Se enlaza el patrimonio arquitectónico que representa la Alcazaba con el valor patrimonial paisajístico y medioambiental al que está unido por su singularidad de ubicación y trazado con el Barranco de la Hoya, delimitada por la Muralla árabe, el Cerro San Cristóbal, y la propia Alcazaba.

La propuesta se adecua al planeamiento vigente del PGOU de Almería y el Plan Especial de Reforma Interior PEDEI-CEN-07, con la desaparición de parte del caserío existente y la apertura de un nuevo vial y paseo "prolongación de la calle Pósito", que actuará de principal acceso a la Alcazaba y al Parque de la Hoya.

Se respeta el camino de acceso a la EEZA (Estación Experimental de Zonas Áridas) integrando su recorrido en el jardín.

Criterios de intervención

El criterio de intervención principal es el medioambiental, al entender que la arquitectura del lugar surge de la adecuada lectura e interpretación del paisaje del barranco de la Hoya, en conexión natural con la Rambla de Gorman, sin modificar las leyes naturales.

El proyecto se adapta a topografía natural del terreno dibujando sus límites y líneas con la realización del mínimo impacto posible en el territorio en aras de potenciar la conexión con los valores paisajísticos, arquitectónicos y arqueológicos existentes.

De esta forma, el nuevo jardín se entrelaza con el patrimonio colectivo, formada por la memoria histórica de la ciudad, potenciando sus valores culturales y transmisión del conocimiento con la comprensión del lugar.

Surgen usos y actividades (juegos, educativos y culturales) compatibles con los valores medioambientales, que se originan de la utilización y disposición de la vegetación endémica y la diversidad biológica de especies elegidas por su compatibilidad, conservación y enriquecimiento del sistema ecológico existente en el barranco (protección de fauna y flora de especies protegidas y en vías de extinción).

El jardín se convierte en una experiencia irrepetible para conocer la naturaleza y la arquitectura hispanoárabe, de manera que aporte un dinamismo de la concienciación social del bien patrimonial del conjunto de la Alcazaba y la relación con Almería.

Integración en el entorno urbano

El diseño del parque de la Hoya se inicia en el acceso a la Alcazaba por la puerta albarrana, enlazando la intervención realizada en el entorno del Mesón Gitano, y considerando de especial interés que la unión con el tejido urbano se genera desde el frente de la calle Almanzor, donde se propone hilvanar conjuntamente los espacios libres EL-1 y EL-2 como inicio de la intervención paisajística.

La traza urbana existente corresponde al sistema de ramblas de Almería, siendo la calle Reina la principal conexión física con la Hoya, y conexión visual con el Cerro de San Cristóbal. La necesaria continuidad con el giro de la antigua calle Hércules, se convierte en la charnela de unión que permite la transformación de la arquitectura en parte del paisaje, con una rotunda referencia a la traza urbana y al tejido histórico de la ciudad.

En el entorno de la calle Polka, la nueva edificación calificada como Servicio de Interés Público y Social (SIPS), y en conexión con las nuevas dependencias municipales en la antigua plaza vieja, se encuentra la "plaza de acceso al parque de la Hoya", y que por supuesto, del mismo modo, generará el inicio del ritual de acceso a la Alcazaba. El espacio de bienvenida se delimita lateralmente con la ubicación semisubterránea del aparcamiento colindante con el Cerro de San Cristóbal, evitando dicho equipamiento en superficie.

Los criterios de justificación de la integración urbana en esta propuesta, se definen con mayor claridad si adoptamos los valores paisajísticos del lugar, del mismo modo que entendemos que la "arquitectura" de la Alcazaba surge y establece un binomio inseparable con las características del "lugar" en el que se asienta, donde se difuminan los límites entre la arquitectura y el paisaje.

Integración paisajística

La intervención nace de considerar que el nuevo jardín pertenece al "paisaje de la Alcazaba": un conjunto heterogéneo de diversas intervenciones a lo largo de la historia.

Se produce una asimilación del paso del tiempo, de los periodos históricos, y de los criterios de intervención que, el lugar y el presente demandan. Como cualquier legado histórico, tenemos la suerte de realizar este ejercicio artesanal de caligrafía en el paisaje con un decidido y valiente *qalam* que se desliza en la topografía del lugar y se desvanece en el aire ascendente donde se entrevé la Alcazaba.

En el barranco de la Hoya, no podemos utilizar la geometría clásica para definir sus límites, ni podemos construir una arquitectura como objetos dejados en el paisaje. El Barranco de la Hoya es un amplio espacio sin ningún tipo de edificación que refuerza la imagen de la Alcazaba y Murallas, actuando como eje del conjunto. Cada elemento se mueve y se estanca hasta encontrar su posición de equilibrio en el volumen espacial del barranco, o se mueve hacia el aire y al tiempo como parte del nuevo eco-sistema, consiguiendo la continuidad entre la regularidad de los bancales y la geometría de flujos.

Un mirador que se atraviesa visualmente desde la ciudad, y al que podemos subirnos como si fuera una atalaya *marayya*. El espacio del mirador permite el uso flexible y múltiple como centro de interpretación del parque, o realización de exposiciones, talleres, cursos,...

Al otro lado, se ha descentrado el fondo de la hoya evitando el contacto con las antiguas ruinas existentes en el subsuelo, como un curioso ojo del *chamaeleon* invertido que contiene un ingenioso aljibe regulando el recurso hídrico del sistema del barranco; y se convierte en el centro de la geometría centrífuga que desarrolla los senderos, el anfiteatro abierto en el exterior, y las líneas de fuga en la composición.

Líneas musicales que se deslizan por los niveles topográficos, que se desdoblan, se tuercen o discurren tangentes a zonas señaladas en los diversos itinerarios. El movimiento de su trazado define las circulaciones y los puntos de vista.

La vegetación se dispone siguiendo estas líneas y otras de geometría oculta, respetando las áreas de restos arqueológicos en referencia a la superposición de planos ocultos, y en diálogo con las cubiertas del barrio de la Chanca, y los restos existentes en la Alcazaba.

En los bancales configurados en el paisaje, tras la propuesta de restauración del sistema hidráulico existente, vuelven a brotar árboles de frutos dorados y notas de color en sus varas desnudas.

Una cafetería se encuentra en el recorrido en zig-zag, y se encaja en la piedra calcárea, con una vista privilegiada hacia el conjunto.

Las líneas de los bancales se extienden en el paisaje y cubren con un manto de vegetación el aparcamiento donde sobresalen unos curiosos asientos.

Líneas en el paisaje que enmarcan la visión y permiten obtener instantáneas del paisaje de la Alcazaba. Sombras que se mueven y desdibujan los límites de la vegetación.

Descripción de materiales

Los materiales se eligen con criterios de sostenibilidad, y su disposición y detalles responden al mínimo mantenimiento, donde el paso del tiempo representa un valor añadido, con un noble envejecimiento.

La edificación se realiza con hormigón de áridos naturales con una técnica similar a la técnica del tapial empleada en la construcción de los paños de muralla.

Los nuevos espacios del mirador-centro de interpretación y cafetería se delimitan con grandes vidrios.

La ubicación y distribución de la edificación se enfoca con un criterio de máxima eficiencia energética, donde se hace especial hincapié en la orientación, las ventilaciones naturales y el aprovechamiento de la luz natural.

Iluminación

Respecto a la iluminación del jardín, se proyecta un sistema que comporta un gran ahorro energético y baja contaminación lumínica: leds y luminarias realizadas con resinas. Su disposición, en clara sintonía con el diseño del jardín, se realizará como superposición de un estrato más en los itinerarios, dando el predominio de la iluminación a los vaivenes del ciclo de la luz natural a lo largo del día, donde el sistema favorece la percepción de los cambios de intensidades (atardeceres).

Biodiversidad mediambiental del nuevo jardín de la Alcazaba

Se restaura el sistema de riego de los antiguos bancales de cultivo con el aljibe superior, para recibir el agua del antiguo canal de San Indalecio que conducida por la parte superior de los muros de las terrazas (láminas de agua), discurre por las acequias de riego siguiendo su disposición hasta la alberca en su parte inferior.

El sistema hidráulico del barranco que comienza en la parte inferior de la muralla árabe se bifurca por el jardín hasta llegar a la parte inferior de la hoya, donde se recicla el agua en un aljibe subterráneo, que igualmente recoge la posible agua de escorrentía de toda la Hoya, pudiendo emplearse toda ella para el riego y mantenimiento del jardín, además de integrarse en el ciclo del agua propio del barranco.

El agua se utiliza como espejo, donde se refleja lo perfecto, con sus perturbaciones.

La vegetación se dispone sin interferir en los restos arqueológicos, respetando su ubicación, así tanto, las masas de sombra como las alineaciones se apoyan en las direcciones que marcan las ruinas, para potenciarlas, evidenciando el vacío.

La disposición de especies vegetales y los recorridos llevan a una auténtica experiencia de los sentidos, donde lo visual se vincula a lo olfativo, la circulación junto al camino junto al sonido del agua, el color de las floraciones,...

Bajo la sombra de la Alcazaba

El agua y la sombra de la vegetación se presentan como binomio inseparable.

Tamizar y dosificar la luz, para traer la sombra hasta el jardín. Cualificar la sombra, capturar la sombra... la muralla... a la sombra de la Alcazaba.

Agrupaciones y estratos

Las terrazas abancaladas recuperan su origen productivo, con la introducción de los frutales *diospyros kaki* (caqui), *punica granatum* (granado), *cydonia oblonga* (membrillo) mostrándonos su mayor expresividad cuando los frutos se presentan sobre sus ramas.

De escasez pluviométrica, suelos pobres y con unas condiciones climáticas de fuerte carácter, el color del escenario se nos presenta en ocres donde el uso de los sistemas de captación de agua, heredados de la tradición árabe, nos hace posible estos escenarios aromáticos.

Especies características del territorio almeriense también tienen su presencia en el jardín como especies singulares que tienen que ver con los árboles tradicionales y adaptados en los parajes naturales de Almería y sus alrededores.

Las vistosas *opuntia sp.* (chumberas), variedades de *tamarix*, ascienden de forma ordenada por las laderas de la Hoya dialogando con los *juniperus thurifera*, *juniperus communis*, y *juniperus oxycedrus*, sabinas, enebros, y enebro de la miera.

También el *ziziphus jujuba* (azufaifo) que se desarrolla en todo el territorio con porte arbóreo o arbustivo, tiene aquí su presencia, además de los tradicionales *cupressus sempervirens*, (cipreses) que enmarcan visuales.

La sombra nos la traen las *tipuana tipu*, las *jacaranda mimosifolia* y *albizias julibrissin*. Una fresca sombra a la que apuntan una nota de color su característica floración en amarillo, violáceos y malvas. El *schinus molle*, falso pimentero, destaca entre las especies de sombra, además de por su frescura por su porte escultórico.

Y en unos estratos inferiores... se desarrolla una coreografía de medias alturas, donde el *Chamaleo Chamaéleon*, entre otra fauna, puede encontrar un nuevo hábitat para vivir.

Encontramos un estrato arbustivo de porte alto que combinándose con los *schinus molle*, coreografían una sombra en movimiento; Así los *viburnum tinus*, *viburnum opalus*, la *pistacia lentisco*, los *miscanthus x gigantes*, *spartium junceum* y *retama monospera*.

Estrato arbustivo de aromáticas porte medio *asparagus acutifolius*, *stipa tenacissima*, *lygeum spartum*, *ammophila littoralis* Rothm (poaceae), *limonium*, *laurus nobilis*, *rosmarinus oficilais*, *lavandula angustifolia*, *myrtus comunis*, *quercus coccifera*, *lavandula angustifolia* (lilas), y *capparis spinosa capperi*.

Y por último el estrato de herbáceas, tapizantes entre la que se da una mayor presencia a la *androcymbium europaeum*, especie originaria y endémica de Almería, “azafrán del Cabo de Gata” que florece en invierno con flores blancas y tonalidades violáceas

En resumen una coreografías de color... las 4 estaciones... una gama de amarillo, malvas, y blancos en todos los estratos de la vegetación (techo o suelo), durante todas las estaciones.

Superficies y usos

La propuesta de intervención tiene un claro carácter unitario, y se contempla la posibilidad de su realización por fases:

- Excavación arqueológica previa.
- La intervención y uso de la zona A, es compatible con una posible demora de los planes de gestión de la zona B.

Superficies parciales por usos

Plaza de acceso	1.604 m2
Espacio escénico exterior	1.774 m2
Juegos	1.214 m2
Mirador-centro de interpretación	1.496 m2
Cafetería	304 m2
Aparcamiento	1.886 m2

Superficie total

Zona A	40.744 m2
Zona B	14.841 m2
Total	55.586 m2

Superficie espacio libre	55.586 m2
Superficie construida	3.686 m2
	(menor del 10% del espacio libre)
Superficie total intervención	59.272 m2

Presupuesto

El Presupuesto aproximado de Ejecución Material es de 5 millones de euros.